

Carta a los Padres

Núm. 20

NOVIEMBRE / 74



"Estudiar es importante.
Si no, te atropellan.
No solamente en la calle,
sino también en la vida".

(E. A. EKKER)

**40.000 niños
españoles en las
escuelas alemanas,
piden
la colaboración
de PADRES
y MAESTROS**

- Hamburgo o el arte de hacer reuniones.
- Internados para españoles
- ¿Escuela española o escuela alemana?
- El campamento "amistad", un modelo a seguir.



NO RIVALES, SINO COLABORADORES

PADRES Y MAESTROS UNIDOS EN BIEN DE LOS NIÑOS

Queridos padres:

En Gelsenkirchen el año 1977, de cada dos niños que comiencen la escuela alemana en la primera clase, uno será extranjero. Los problemas de la escuela no se acaban. Por el contrario, se van a hacer cada vez más gordos y complicados.

¿Os imagináis una maestra alemana de la primera clase con 5 turcos, 1 portugués, 4 italianos, 5 yugoeslavos, 3 españoles y 16 alemanes? ¿Puede hacer algo en tal situación, aunque tenga la mejor voluntad del mundo?

El año 1973 nacieron en Alemania 100.000 niños extranjeros, de los cuales 5.600 eran españoles.

Los turcos que trabajan aquí han amenazado con traer los hijos que dejaron en Turquía, si no se arregla lo del Kindergeld. En este caso, llegarán a Alemania casi 500.000 niños turcos y desbordarán las escuelas.

ESTA SOCIEDAD SUPERINDUSTRIALIZADA SE REVIENTA POR EL LADO MAS DEBIL: LA ESCUELA

No lo quieren reconocer. Y quizás no lo pueden solucionar. Porque no es solución dejar a los niños sin escuela. Nadie se preocupa de que de los 1.538 niños turcos en edad escolar, inscritos en Gelsenkirchen, solamente hayan asistido a la escuela, el curso pasado, 845.

¿Dónde se quedaron los 693 restantes?

Las familias turcas no valoran la escuela todavía como es debido. Se les puede obligar, incluso multar. Pero ni la escuela alemana, ni la policía quiere meterse de por medio. Vale más ignorar las cosas. Bastantes problemas tienen con los que asisten, como para que vayan a buscar a los que se quedan en casa.

LA UNICA SOLUCION: PADRES CONSCIENTES COLABORANDO CON LOS MAESTROS

Los españoles figuramos entre los más preocupados por el problema escolar. Unos 40.000 niños españoles asisten este año a las escuelas alemanas. Más de 50 Asociaciones de Padres de familia se interesan y trabajan para que los resultados de esa educación sean positivos.

No debemos olvidar, sin embargo, que crecen aquí otros 40.000 españoles menores de 6 años, la mayoría de ellos nacidos en suelo alemán.

Muchos de vosotros os habéis preocupado de buscar un puesto en el Kindergarten alemán. 9.000 niños españoles lo han encontrado y frecuentan regularmente. Otros no han tenido tanta suerte.

Los problemas escolares van siendo tan graves, que sin la participación de la iniciativa y el esfuerzo de los padres no habrá solución satisfactoria.

Padres conscientes y agrupados, debéis colaborar con maestros españoles y alemanes para hacer posible el éxito de la escuela de vuestros hijos. La escuela sola no puede. La familia sola tampoco. Hay que pensar en una educación llevada a cabo entre todos, uniendo fuerzas.

No comprendo cómo puede haber maestros que no quieran colaborar con los Padres de Familia. Aquí precisamente, en la emigración, debe ser tarea común. No valen leyes rígidas de «tú en tu casa y yo en mi escuela». Hay que hacer planes en común. Hay que ver cómo se pueden ir solucionando problemas concretos de cada ciudad. Sean problemas de Kindergarten, de ayudas a los deberes escolares, de formación profesional o de transporte de los niños a la escuela.

LOS PADRES TIENEN ALGO QUE DECIR

En Hessen se quejaban el mes pasado los padres alemanes porque la escuela es una institución cerrada, donde ellos no tienen casi ni voz ni voto.

Esto es un mal general de todos los países cultos. La escuela está para suplir a los padres, que son los primeros y legítimos educadores. Pero al institucionalizarse, la escuela se ha hecho rígida y depende del Estado y olvida que su función es estar al servicio de la familia y de la sociedad.

Hay que desescolarizar la escuela, es decir, abrirla a la vida, a la comunicación con la familia, con la situación social de los emigrantes. Hay que hacer que los padres, vosotros, tengáis algo que decir a la hora de educar a vuestros hijos. Hay que luchar en colaboración, padres y maestros, para sacar adelante a estos niños en esta situación difícil.

No comprendo que haya ciudad, donde los padres organicen ayudas a los deberes escolares y el maestro español trabaje en contra de esa iniciativa.

La escuela complementaria española debe ser algo más que escuela. Debería ser complemento de la familia y lazo de unión entre la cultura española y la alemana. Pero esto no lo puede hacer el maestro español que no sabe alemán, que no habla con sus colegas alemanes y que no ha comprendido que para ser buen maestro en la emigración, hay que romper el molde cerrado de la escuela y abrirse a la vida tal y como es aquí: vida de trabajadores emigrantes con quienes hay que colaborar para que sus hijos no se queden en la perpetua esclavitud de la ignorancia y del peonaje.

COLABORACION Y NO RIVALIDAD

Si los 318 maestros y maestras españoles que hay en Alemania se abriesen así a los grupos de padres y éstos colaboraran en armonía con ellos, seríamos capaces de salvar los mayores obstáculos.

Hay que quitar prejuicios por ambas partes. Hay que suprimir miedos. Hay que ser colaboradores y no rivales. Los maestros siempre estuvieron cerca del pueblo. ¿Y qué más pueblo que las familias emigrantes españolas?

Son muchos miles de niños los que están pidiendo este esfuerzo de colaboración por parte de todos. No lo olvidéis.

Os saluda
Luis Zabalegui

HAMBURGO

Comité de Formación de Padres

1. PENSAMOS ASI:

«Nuestro esfuerzo ha conseguido y esperamos que conseguirá todavía más para mejorar la situación escolar de nuestros hijos. Sin embargo, nos preocupa la formación integral de la persona. La persona de los hijos y para ello, la persona de los mayores. Aunque no nos demos cuenta, estimados amigos, somos responsables de cosas muy serias. Hay valores que sólo los da la familia y no podemos vivir en la sala de espera pensando que les va a valer el billete que nos sacaron cuando teníamos su edad. No podemos quedarnos de guardaagujas, sin intentar saber adónde va el tren de esta manipulada mercancía. Saquemos billete para todos en taquilla, sabiendo adonde vamos, y eso nos dará la garantía de saborear la vida.

En la cara de muchos jóvenes vemos reflejarse la amargura que llevan dentro de sus vidas. No son ellos ni nosotros culpables de estar aquí, pero reconocemos que podemos influir en la vida de estos futuros hombres y mujeres. A vivir la vida conscientemente, con la cabeza alta, se les enseña sobre todo en la familia. Queremos hijos felices, no solamente muñecos con estudios. Queremos hijos con ilusiones y con libertad de decidir. Ya es hora de que los padres tengamos el coraje de rajar el manto que impide la comunicación entre padre e hijos. Para eso no hace falta que tengamos estudios superiores. Nos bastaría con ser sinceros y muy normales a la hora de hablar con ellos. Estas ideas son las que nos han llevado a plantear nuestra propia formación y a reunirnos para discutir y aprender unos de otros. Me gustaría poder recibir todas las experiencias que tengáis en otros sitios sobre este tema y así poder establecer un vivo diálogo con todos vosotros».

(Desde Hamburgo: Ceferino VALERA)

2. TRABAJAMOS ASI:

(Victor Gutiérrez, miembro de la Junta Directiva, expone cómo van llevando a cabo su programa de formación):

En la primera Reunión General de Wiesbaden se nos encomendó a la Asociación de Hamburgo constituir el Comité de Formación de Padres.

Desde aquel entonces nos entregamos con verdadera ilusión a esta tarea. En reuniones generales ha ido madurando la idea, hasta tal punto que podemos considerarla como la más deseada y aceptada por todos. Así se llegó a la conclusión de que debíamos encontrarnos una vez al mes para reflexionar en común sobre aquellos temas más candentes y útiles para nosotros. Esto brotó del fruto maduro, de la unanimidad de 120 padres de familia a medida que fuimos descubriendo por donde queríamos caminar.

La gente tiene hambre e interés de encontrarse, de romper moldes pasados de moda, de enfrentarse con la realidad. La gente demuestra en estos encuentros sobre todo que tiene preocupación por el porvenir de sus hijos. Es estupendo ver cómo la gente se compromete a medida que descubre nuevos caminos.

En nuestra reunión del 22.6.74, a la que asistieron 90 padres, brotó el deseo de dedicar encuentros especiales destinados a la reflexión de cara a nosotros mismos. Se escogieron los siguientes temas:

Amistad y confianza entre padres e hijos.
Dinero, horas-extra de trabajo.
Esposa fuera del hogar.
Ambiente, Sexualidad, Vida religiosa, etc.

Lo de menos es que hayan salido estos temas. Lo interesante es, de verdad, que haya deseo por superar etapas. La sociedad en que vivimos nos sacude por todos los lados y de todas formas, hasta hacernos tambalear en valores tan importantes como son la familia, los hijos y nosotros mismos. Creemos que cuando la persona quiere, puede romper muchas cadenas.

La reunión del 15.9.74, formada por 130 padres y madres de familia, divididos en mesas de trabajo y luego en asamblea común, demostró la conveniencia de tales encuentros. Asistieron también jóvenes, que en grupo, reflexionaron sobre el mismo tema y aportaron sus conclusiones. Este grupo satisfecho del resultado prometió asistir a la siguiente reunión del 20.10.74.

FEDERACIONES REGIONALES

LAS ASOCIACIONES DE PADRES del Estado de Baviera están trabajando para formar la Federación de Asociaciones a nivel de Land. Nürnberg, Augsburg, München, Regensburg, etc., etc. Es una buena idea que puede ser imitada por otros grupos.

La Junta Directiva de la Confederación de Asociaciones se reunió Bonn-Bad Godesberg el día 21 de septiembre. Entre otras cosas se pidió encarecidamente a los distintos Comités de trabajo que se reúnan y nombren Moderadores.

¿Qué sucede en vuestra Asociación?
¿Qué planes tenéis?
¿Qué problemas?
Escribid a Rüber Iglesias
8 München 70
Halmstrasse 11

Otro internado que abre sus puertas a niños españoles

L O B U R G

Internat und Gymnasium für Jungen

El Collegium Johanneum, viejo castillo de LOBURG en Ostbevern, a 22 kilómetros de Münster, es un Instituto de enseñanza media (Gymnasium) reconocido por el Estado y dependiente del Obispado de Münster.

En la actualidad cuenta con casi 500 alumnos, de los cuales más de 300 viven allí, en el internado.

Desde hace algún tiempo se ha tomado conciencia que los hijos de emigrantes pertenecen de manera especial a los grupos de niños para los cuales está pensado el Collegium Johanneum desde su fundación.

Después de ver las experiencias del internado de BAD DRIBURG, donde existen varias clases con niños españoles solamente, o el de BARDEL con niños portugueses, se ha decidido facilitar el ingreso de niños extranjeros ya desde este curso 74-75.

Dos niños españoles han comenzado ya.

Condiciones de admisión:

- Tener entre diez y doce años y haber acabado bien la Grundschule (los cuatro primeros años de la escuela primaria alemana).
- El coste del internado asciende a 300 marcos mensuales, pero se pueden obtener descuentos, de tal forma que nadie es rechazado por falta de medios económicos.
- Aunque el Internado está en la diócesis de Münster, pueden ser admitidos niños de otras regiones. El único inconveniente es que algunos fines de semana todos los alumnos van a sus casas. Si sus padres viven muy lejos estos viajes encarecen mucho la estancia en Loburg.

Para más informaciones, pueden dirigirse en español a:

Ceferino de las Heras
4401 Ostbevern
Schloss Loburg

Don Ceferino es un sacerdote español, que dirige uno de los grupos del Internado.

Aunque ya es de muchos conocida, repetimos aquí la dirección del Internado de Bad Driburg, donde desde hace varios años, funcionan clases formadas sólo de españoles. Bad Driburg está a unos 25 kilómetros de Paderborn:

Gymnasium St. Xaver (Spanische Schüler)
349 BAD DRIBURG
Dringenberger Str. 32

También se intentan formar grupos de bachilleres españoles en el Gymnasium de HERDECKE, a pocos kilómetros de Dortmund. Este año han empezado algunos muchachos españoles. No es internado. Los interesados pregunten en las escuelas de sus hijos.

Y no olviden los padres de familia, que en Dortmund, en Hamburgo o en cualquier ciudad alemana, si su hijo o su hija tiene capacidad y va bien en la escuela, tiene derecho a pasar al GYMNASIUM a partir de la quinta clase.

Una clase en el Gymnasium de Loburg.



¿ESCUELA ALEMANA O ESPAÑOLA?

**Dos noticias del mismo día
para reflexionar**

1. LOS TRABAJADORES SON IMPRESCINDIBLES PARA LA ECONOMÍA ALEMANA

El Presidente de la Oficina Federal de Trabajo en Nürnberg, señor Stingl ha dicho que para 1980 tendrán que venir un millón más de extranjeros.

Llega un punto límite en el que la infraestructura necesaria para los extranjeros (escuelas, hospitales, viviendas, etc.) es tan cara que no compensa la ganancia que la mano de obra importada produce.

Ese punto se ha alcanzado ya en algunas zonas de Alemania como Frankfurt. Pero la coyuntura económica se desarrollará todavía necesitando 5 millones de trabajadores, de los cuales 4 serán extranjeros, es decir, un millón más de los que estamos ahora.

(«Süddeutsche Zeitung», 12.9.74)

La crisis actual, que durará todo el invierno, no es definitiva.

¿Quién habla, pues, de que nos vamos a ir?

Hay emigración para muchos años. Y por tanto, escuelas y problemas de educación.

A la vista de estas noticias, ¿quién puede seguir haciendo propaganda del modelo de Baviera?

La familia que no tenga clara su vuelta a España, debe tomarse en serio la escuela alemana de sus hijos. Y como complemento la escuela española.

2. LOS GASTOS DE ESCOLARIDAD SUPONEN MAS DE LA QUINTA PARTE DE LOS INGRESOS PARA EL 70 POR 100 DE LAS FAMILIAS EN ESPAÑA

Este es el resultado de una encuesta llevada a cabo por la revista «TERTULIA», editada por la secretaría permanente de las Asociaciones de Padres y Amigos, Fomento de Centros de Enseñanza, entre las familias de más de 6.600 alumnos.

Los alumnos pertenecen a los niveles de enseñanza pre-escolar, E. G. B. y bachillerato. Los datos publicados el pasado mes de septiembre.

Para las familias cuya renta per cápita no alcanza las 9.000 pesetas (70 por 100 del total) los gastos en educación representan del 20,6 al 36,3 por 100 de sus ingresos, lo cual significa que la partida de gastos de educación es superior a la quinta parte de los ingresos familiares.

En la encuesta se solicitaba de los padres (pertenecientes a 13 ciudades españolas) que indicasen cuál era el porcentaje de sus ingresos que podían dedicar a gastos de educación. A esta pregunta contestan que la cantidad que estiman conveniente supone una media no superior al 13 por 100 de los ingresos.

La mencionada revista concluye afirmando que «a vista de todo ello esperamos que, mientras la gratuidad no sea un hecho en los niveles que señala la Ley de Educación, se arbitren soluciones que permitan, tanto en centros estatales como no estatales, atender a las familias según sus necesidades para ayudar a los padres a soportar la carga económica, grave, creciente y, en muchos casos, casi insostenible de la educación de los hijos». Europa Press.

(«La Vanguardia Española», 12.9.74)

CAMPAMENTO "AMISTAD" 74

VACACIONES EN ALEMANIA

70 muchachos y muchachas descubren la amistad

Era la una y media de la tarde cuando los dos autobuses subían al castillo del pequeño pueblo de Wewelsburg. Saltaron setenta chicos y chicas de los buses y siete monitores para pasar por el portalón del castillo que hoy es un albergue juvenil. Venían de muchos pueblos y ciudades: de Remscheid, de Monheim, de Wuppertal, de Dortmund, de Colonia, de Porz... estaban inquietos, nerviosos, curiosos.

Aquí, en este albergue van a vivir tres semanas lejos de sus padres y de su ambiente conocido. Este año no han ido de vacaciones a España con sus padres.

Pronto han dominado el albergue y sus salas y juegos. Se habitúan al ritmo del campamento: por la mañana, cantos, piscina; por la tarde, deportes, fútbol, rastreo, trabajos manuales, gimnasia. Al anochecer, fuego de campamento, concursos, juegos de salón, cine.

No faltan excursiones, días de campo o visitas a granjas y aldeas.

En el dormitorio, las pequeñas tienen un problema.

No llegan a las literas para hacer las camas. La monitora y dos de las mayores les ayudan. A Gustavo le cuesta dejar las sábanas calientes por la mañana y alguno que otro llega ya vestido a los baños dispuesto a peinarse sin tocar el agua. «Mire, mire —me gritaba en la piscina una de las pequeñas— ya sé casi nadar», mientras se daba un gran trago de agua.

El segundo domingo: día de los padres. Sus hijos tienen mucho que contarles y mostrarles: su castillo, sus dormitorios, sus trabajos, sus amigos, su pañuelo de color de grupo, su campo de deporte y su fuego de campamento. Por la tarde los chicos ofrecen a sus padres una fiesta: bailes regionales, cantos, gimnasia.

La vida al principio fue difícil.

En el comedor devoraban la comida y se lanzaban por lo mejor; no pedían, gritaban por la mantequilla, el pan o la jarra de agua. Ya van aprendiendo a mirar por el vecino, a no poner una ración mayor de lo que pueden comer; van desapareciendo los charcos de agua en las mesas y los conciertos de batería de cuchillos y platos (antes de empezar) cuando esperan a la comida.

REUNIONES POR GRUPOS

Hoy por la tarde, antes del cine, tenemos reunión por grupos. Nuestro grupo de los «Alcones» se reúne en el dormitorio.

Lo toman en serio, quizá porque se ven respetados.



¿Qué es lo que te está gustando del campamento? «Pues a mí, salta uno de catorce años, me gusta todo, pero sobre todo que comemos juntos, que aquí he conocido a muchos amigos, que sé lo que tengo que hacer; no me aburro por las tardes como en casa, que cuando salgo a la calle no sé a dónde ir ni qué hacer».

¿Y a ti? «Pues me gusta mucho cuando vamos a la piscina todos, cantando en el autobús, jugamos al fútbol y hacemos el fuego de campamento por la noche».

Para la tercera semana hay un verdadero ambiente de familia. Los mayores ayudan en lo que pueden a los pequeños. Ya no tienen tanto interés por el premio individual o por ganar un marco. Saben que es mejor disfrutarlo todos juntos: «No, no, nada de premios, hacemos una fiesta de despedida entre todos con los premios».

El buen recuerdo sigue. Hoy, siguen reuniéndose los de Remscheid. Algunos llegan con sus pañuelos de color al cuello cuando se juntan en las casas. Quieren seguir viviendo la alegría y la amistad de aquellos días.

ROMAN ZULAIKA